

Festival de Cine de Mar del Plata de 1954. La Propaganda como meta para la conquista de masas.

Santos, Teresa.

Cita:

Santos, Teresa (2017). *Festival de Cine de Mar del Plata de 1954. La Propaganda como meta para la conquista de masas. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-019/499>

XVI JORNADAS INTERESCUELAS – Departamento de Historia

Agosto 2017 – Mar del Plata

Mesa Temática N° 89 – Arte, Cultura y Política durante el Primer Peronismo.

Autor: Teresa Santos

Universidad Nacional de Tres de Febrero

Para publicar en actas

Festival de Cine – Mar del Plata 1954

La Propaganda como meta para la conquista de las masas.

Introducción

Desde su ascenso al poder el Peronismo recurrió a una combinación particular de símbolos, utilizó algunos pre existentes (Plotkin –pg. 79), o bien creó nuevos. El propósito fue el de construir un aparato de propaganda con intenciones claras de mostrar cómo se erige una nueva identidad política y difundir los logros y las realizaciones que el gobierno iba obteniendo en el transcurso de su gestión. Esto trajo aparejado una explosión de producciones a nivel artístico que lograron gran repercusión popular. El ascenso económico en las capas sociales hasta entonces postergadas posibilitó que las mismas accediesen a las salas de arte y espectáculos de todo tipo.

Juan Domingo Perón, a cargo de la Presidencia de la Nación acepta la idea de uno de sus colaboradores de programar un suceso que tenga jerarquía para la cultura nacional y que legitime su poder ante los hechos que iban cuestionando el modo de direccionar su gobierno. El Festival Internacional de Cine a realizarse en Mar del Plata entre el 8 y el 14 Marzo de 1954, fue la idea a ejecutar. La iniciativa era propicia porque le serviría tanto en lo político, como en la esfera internacional, mostraría al mundo la situación argentina durante la gestión Justicialista.

Numerosos medios de difusión se utilizaron para lograr objetivos de divulgación de las obras realizadas por Perón, pero el cine, en pleno auge desde la década del 30, fue el que diera mayores muestras de ser un objeto vital de propaganda. Expresaba a través de sus films una nueva forma de vida que llegaría al flamante colectivo social que se iba conformando al amparo de las conquistas sociales en esta Nueva Argentina de Perón. Los estudios cinematográficos desarrollaron variedad de cintas con profundo contenido popular con obras que sin disimulo alguno mostraban elementos colindantes con las políticas sociales del gobierno.

El cinematógrafo debió así desplegar una actividad frenética para abastecer las demandas locales. Se genera, además la posibilidad de hacer conocer sus productos en el mundo entero. Fue a través del Festival Internacional de Mar del Plata, donde se mostraron realizaciones con verdadero sentido épico, histórico y social en el cual el gobierno tuvo la posibilidad de crear una muestra con objetivos políticos, además de los culturales, concebidos por la preocupación ante la situación reinante.

La armonía de esta nueva sociedad era digna de ser difundida, la prosperidad era una realidad y había que exponerla. El progreso económico trajo inmigración tanto externa como interna, Había que satisfacer una demanda hasta entonces inédita para el tiempo del ocio y que bien utilizada daba la posibilidad de dar a conocer masivamente el logro del Estado de Bienestar.

Esta irrupción obligaba a que los artistas se multiplicasen, aumentando nuevos puestos de trabajo. Perón, entre sus varios objetivos de gobierno, intenta crear un nuevo consenso cultural, por lo que instaura nuevas pautas publicitarias que incluyeron un sistema de mitos, rituales y símbolos que confluyen en la creación de un nuevo discurso político que tuvo éxito mientras Perón estuvo en el poder. No estaba solo en la tarea, puso en manos de un hombre clave la labor de llevar adelante la propaganda. Individuo enigmático del que poco se sabe, pero que fue un intuitivo en el arte de la comunicación, Raúl Alejandro Apold.

Considerado ***“el Goebbels de Perón, por el pasaban todas las decisiones del gobierno entre 1946 y 1955, llegó a ser más importante que ministros y gobernadores”***¹, fue el protagonista de todo lo concerniente a la propaganda política en estas instancias y el

¹ Mercado, Silvia – El inventor del peronismo, Raúl Apold, el cerebro oculto que cambió la política argentina – Editorial Espejo de la Argentina, Planeta – Buenos Aires – 2013 –pg. 23.

gestor de un festival con fines tanto políticos como culturales en un momento en que la crisis se filtraba dentro el gobierno de Perón. Plasmó así uno de los espectáculos más fastuosos del cine mundial realizado en estas regiones.

A semejanza de los tradicionales espectáculos cinematográficos europeos, obsérvese Cannes y Venecia, el entonces Sub-Secretario de Informaciones y Prensa, Apold, maestro en la propaganda política, puso en manos del General una nueva herramienta de difusión para modelo Justicialista, la transmisión audiovisual. El festejo proyectado no iba a ser un evento competitivo, solo se iba a exponer la faz artística y cultural nacional con la intención de acercar al público argentino al cine de todo el mundo a través de un evento popular que llegaría a toda la comunidad.

Era el momento propicio para un acontecimiento de este tipo; se acercaban las elecciones para la renovación legislativa, y también *“para cubrir la vacancia de la Vicepresidencia, un caso único en la historia institucional del país, ya que nunca se habían realizado comicios de esta naturaleza ante muerte o renuncia de vicepresidentes”*²

Mar del Plata fue el lugar elegido, con una experiencia anterior en acontecimientos de este tipo, destino turístico por excelencia para todo el espectro social. Sitio ansiado y logrado como espacio del ocio de esta nueva sociedad trabajadora, donde convergieron desde el poderoso terrateniente hasta el peón de estancia. Ciudad con tradición de bellísimos paisajes y con un puerto donde la industria pesquera abastecía amplias zonas del país.

Llegaron al festival comitivas artísticas de diversos países. Estuvo presente Italia, con algunas de sus figuras más renombradas, Francia, Alemania, todos pasearon el esplendor de sus comediantes por las playas marplatenses, Fue Estados Unidos quien enviara el séquito más numeroso. En clave política esta actitud del país del norte fue vista como una especie de reconciliación con nuestra Nación por los avatares surgidos durante la Segunda Guerra Mundial ante la negativa de la Argentina a subordinarse a los aliados durante la conflagración.³

² Bosoer, Fabián – Detrás de Perón, Historia y Leyenda del Almirante Tesaire – Editorial Capital Intelectual Buenos Aires – 2013 –pg. 203.

³ En 1942 la República Argentina empieza a ser castigada por Estados Unidos debido a su posición neutral en la Segunda Guerra Mundial y la muestra más acabada de ese castigo es la negativa a la

“Espectáculo y política hicieron allí una combinación redituable en el marco de una estrategia comunicacional tendiente a fortalecer la imagen del gobierno.”⁴

 pdfelement

importación de película virgen. La excusa fue que se necesitaban sus componentes para la elaboración de armamentos bélicos.

⁴ *Ibíd*em – pg. 209.

El Precursor

La bella ciudad balnearia, fundada en 1874 por Patricio Peralta Ramos con la mensura y delineación de la ciudad a cargo de Carlos de Chapeaurouge, ingeniero civil, realizador del plano catastral. (Diario "El Litoral" 19-5-2008) fue la elegida por segunda vez. Ya había sido escenario de otro festival cinematográfico en el año 1948. Este fue pequeño, de cabotaje, sin embargo contó con la presencia de importantes figuras del quehacer cinematográfico nacional, fue quizás, uno de los mayores logros en política cultural durante la gestión Mercante.

“El primer festival de cine argentino, gracias al generoso apoyo recibido del gobierno de la Provincia de Buenos Aires, cuyo jefe el Coronel Domingo Mercante, ha sido el nervio de la organización, permitirá a nuestro país mostrar, en primer lugar su capacidad de creación cinematográfica y luego su organización para producir películas Todos los estudios argentinos estarán presentes en la magna muestra”⁵

La crítica hecha por especialistas extranjeros fue favorable para sus realizadores y su éxito no llegó al gran público, por razones políticas de competencia entre las diferentes fracciones que siempre dividieron al Peronismo.⁶

Los festivales son ocasiones privilegiadas para ver películas nuevas que no están presentes aún, en las carteleras comerciales. Si bien es un evento internacional, la llegada de estrellas y su mediatización lograron en los años 50 dar mayor popularidad a quien los realizara, en cualquier lugar del mundo donde fueran llevados a cabo.

Periodistas de América y Europa llegaron para asistir al festival, como en muy pocas oportunidades el país iba a ser visitado por numerosas delegaciones de periodistas de diferentes países que se irían sumando a la caravana de gente de la prensa nacional que acudió a los actos programados. *“...las políticas implementadas por el Estado parecían contar con un consenso que incluía a la prensa especializada. Las revistas y los diarios legitimaron especialmente la realización del primer Festival de Cine Argentino en Mar del Plata en el mes de marzo de 1948 y destacaron la promoción que lograrían las películas a través de los periodistas latinoamericanos y europeos....*

⁵ Diario Clarín – 13 de Marzo de 1948 – pg. 10

⁶ A lo largo del trabajo se puede ver que algunos autores desconocen la existencia de este primer festival de cine.

*El evento que fue solventado con la creación de otro impuesto a las entradas, ubicaba al cine argentino en el mapa de los festivales internacionales”.*⁷

Con Perón en el poder el cine fue un medio de expansión masiva. El precio de las entradas era accesible, costaba 4 pesos mientras que el ingreso a un estadio de futbol en 1946 costaba 15 pesos. En 1947 una nueva Ley de Cine crea un nuevo sistema jurídico para el cine nacional; priorizaba la exhibición de películas argentinas, siendo obligatorio en las salas del centro exhibir una película por mes durante una semana incluidos los sábados y domingos

De esta primera fiesta del cine hay pocos registros, los diarios Clarín y La Nación hicieron comentarios al respecto publicando sus adhesiones al entonces gobernador Mercante y su realización cultural. En el rubro publicaciones dedicadas al mundo del espectáculo las revistas Radiolandia, Antena y Sintonía, dedicaron sus números del mes de Febrero y Marzo una amplia cobertura a la realización de este festival, importante en su momento pero muy pronto olvidado..

Con la escenografía de Mario Vanarelli, destacado rector y profesor de la cátedra de escenografía de la Escuela Nacional de Bellas Artes Ernesto de la Cárcova, se transformó el Hotel Provincial. Vanarelli hacedor de las escenografías de innumerables películas levantó una rotonda de acceso al hotel, un set de grabación en el que se filmaron algunas escenas con las primeras estrellas nacionales. El gran hall de entrada fue redecorado en amarillo y blanco (revista Antena, número 887 y 886 de febrero de 1948) para la presentación de a muestra.

Mercante apoyó la decisión e hizo posible la realización del evento, porque nadie había tenido, hasta el momento la iniciativa de salvaguardar y estimular la industria del film local. Se fueron creando, ante este evento expectativas y entusiasmo en el ambiente artístico. Era la primera vez que se mostraba la industria fílmica con todos sus elementos técnicos y humanos. Fue un acto de singular trascendencia destinado a poner de relieve el fruto de los esfuerzos y las decisiones comunes. (Revista Antena, numero 880 de febrero de 1948).

El general Perón se reunió con los periodistas extranjeros para además de proporcionarles un panorama de la actividad nacional, destacar el trascendental papel

⁷Kriger, Clara – Cine y Peronismo . El Estado en escena – Editorial Siglo XXI – Bs.As. 2009 –pág. 49

que desarrollan en la vida económica y financiera las industrias del cine y la radiotelefonía como elementos de producción. Los periodistas extranjeros quedaron complacidos por el aporte que el gobierno traslada a las empresas cinematográficas, a través de créditos que le permitirán levantar su nivel de producción facilitando su nivel de expansión (Revista Sintonía de Marzo de 1948)

La apertura fue el 16 de Marzo de 1948 y a pesar de su éxito logró el rechazo de Apold, que veía al entonces Gobernador de la Provincia de Buenos Aires, Domingo Mercante uno de los Coroneles más leales a Perón, como un rival peligroso y al que consideraba su competidor. Los rumores de la época daban a Mercante la categoría de sucesor de Perón, situación que Eva tampoco consideraba convincente. ***“...la estrella de Mercante se eclipsó – o, más precisamente, fue eclipsada-, a consecuencia de una sorda lucha con la pareja presidencial, al punto de desaparecer prácticamente de la vida pública”⁸***

El festival fue un éxito, hubo desde una exposición del Arte y la Industria del Cine, hasta la elección de la Reina del Mar, se pudo apreciar grandes espectáculos al aire libre con la participación de las estrellas del cine nacional. Hubo también conferencias sobre Arte Cinematográfico, estrenos de películas argentinas que contaron con la presencia de sus principales intérpretes.

A pesar de haber sido la persona que tuvo mayor incidencia en los primeros años del peronismo, sin tener el carisma y la oratoria de Perón, Mercante fue sensato y ubicado, un profundo conocedor del General y su esposa. Desde siempre supo cuáles eran los límites a respetar, y por intrigas dentro del régimen o por el prestigio que iba alcanzando pasó a convertirse en un elemento muy peligroso para los diferentes segmentos del gobierno.

Por esta razón hay pocos registros de este primer Festival Cinematográfico y que fuera el precursor de los otros festivales de este tipo. A pesar de haber sido ignorado se tomó como prototipo para realizar el del año 1954 ya que en lo formal hizo conocer la cultura nacional en otros lugares del mundo.

⁸ Panella, Claudio en La Segunda línea, Liderazgo Peronista 1945-1955- Editorial Pueblo Heredero, Edutref –Buenos Aires, 2013 – pg. 215.

Se dispusieron diferentes eventos que hacían a la cultura del espectáculo. La diferencia entre un festival y otro fue que el del 48 se direccionó directamente a la faz cultural y no hacia la propaganda, este fue un suceso más ilustrativo que político. De todos modos fue desacreditado por la indolencia con la que trataba el secretario de prensa a todo lo que no fuese de su creación. Este festival no fue competitivo ni internacional, sus objetivos fueron los de reunir a una industria que ese año comenzaba a comprobar las ventajas del apoyo del Estado. Este evento fue celebrado tanto por el público como por los industriales del medio.

Se realizó por primera vez una exhibición de aparatos usados desde los primeros años del cine nacional. Casi todos los films ejecutados en tiempos pioneros se perdieron pero los aparatos con los que se filmaron permanecen aún en el museo Ducros Hicken (realizador de la muestra) y fueron llevados al festival que se realizaría en el año 1954.(la imagen Recobrada – Daniela Kozak)

Ardua fue la labor de patrocinar esta iniciativa tendiente a respaldar futuras actividades del cine. Fue así que tras pacientes estudios, Perón dinámico y ejecutivo estuvo en el primer Festival de Cine cumpliendo labores de trascendencia para la industria cinematográfica.

El nuevo pasatiempo

Para que el Festival de 1954 resultase exitoso se trabajó mucho; ignorado el primer suceso, se tuvo en cuenta que con la ejecución de un programa de este tipo se podrían difundir los logros oficiales, además de desarrollar la explotación del cine por lo que comienzan desde la oficina de prensa la investigación de famosos festivales europeos. Venecia⁹ fue el ejemplo a seguir.

Los festivales de cine fueron creados por iniciativa de Jean Zay, Ministro de Educación Pública y Bellas Artes de Francia quien deseaba realizar en su país un evento cultural internacional capaz de rivalizar con la muestra que se realizaba en Venecia. Si bien era

⁹ El Festival de Venecia se remonta a los años 30 en el marco de la Bienal de dicha ciudad. Al tomar cariz político los cineastas norteamericanos y franceses fundaron el Festival de Cannes.

un acontecimiento mundano, la llegada de estrellas y su mediatización lograban siempre éxitos vertiginosos.

Mussolini, cuya tendencia a la publicidad era bien conocida, quien fuera un gran propagandístico de su acción de gobierno, era el prototipo a reproducir. Interpreto que el cine era una poderosa herramienta de propaganda y vio el papel adoctrinador que había jugado en ciertas sociedades contemporáneas.

Apold, gran observador de todo aquello que aportara publicidad a su tarea, vio al cine como el “arma más fuerte” y tomando esta cita del Duce, puso manos a la obra. La edificación del acontecimiento era el proyecto a resolver. Para esto convoca a un personaje muy ligado a la pareja presidencial; el arquitecto Jorge Sabate, quien fuera Intendente de la Ciudad de Buenos Aires desde 1952 hasta 1954.

Sabate proyectista moderno, sin propósitos de transformación urbana, fue un especialista en trabajos espectaculares pero carentes de proyección de futuro. En sus estructuras materializó las políticas del Peronismo. Con marcada inclinación a lo propagandístico impuso el modernismo en el espacio público. Fue un gran hacedor de escenarios para reuniones masivas, tanto que la puesta en escena del Cabildo Abierto del 22 de Agosto, fue una obra de su autoría. La escenografía del Festival de Mar del Plata fue pensada por el arquitecto para que público, política y espectáculo proveyeran un combo exitoso.

Creó desde su posición de escenógrafo un marco especial para un evento espectacular junto al mar donde política, espectáculo institucionalizado y festejo popular se mezclaron muy fuerte, logrando que al menos por el momento se eclipsara cualquier preocupación dentro gobierno dado el clima de creciente conflictividad que manifestaban algunos sectores sociales.

La sombra detrás del hombre

En Apold, el ejecutor e ideólogo de las políticas de comunicación del Peronismo, que se afanara por perfeccionar todo lo concerniente a la difusión de la obra pública, nace el concepto de un espectáculo fastuoso que aportase una nueva ubicación en la vanguardia intelectual de la cinematografía, por lo que piensa en el cine por las vastas posibilidades que le brindaría para la administración de la propaganda. Este críptico

personaje del cual poco se sabía, llamado “el inventor del Peronismo”, fue hacedor del slogan “Perón Cumple – Evita dignifica” y de la hora del deceso de Eva, “20 y 25”.

“Asume en 1949 como subsecretario de informaciones. Además de la propaganda hubo una división de “Asuntos Especiales” creada en el año 1949 de la que dependía un cuerpo de delegados de las provincias. Estos debían propender a la difusión de la política gubernamental y de los principios doctrinarios del partido mayoritario, pero además tenían que recabar “información objetiva” acerca de la actividad no solo de opositores sino muy especialmente de funcionarios y simpatizantes peronistas”¹⁰

Esta frase de Pablo Sirven muestra otra de las características de este individuo de bajo perfil, comparado más de una vez con Goebbels¹¹, llamado el secreto mejor guardado de régimen Peronista, que fuera el propulsor del Festival más grande producido hasta el momento.

Con Perón afianzado en el poder, desde los medios de comunicación instala, entre otras cosas el mito del 17 de Octubre. Fue este mismo personaje el que complotara contra Mercante, Bramuglia, Figuerola, en realidad contra todos aquellos funcionarios que rodearon al General y que de alguna manera rivalizaron en eficacia y lealtad con este complicado protagonista de la historia del Peronismo. Negado más de una vez por sectores del partido, pasaron por sus manos todas las publicaciones de los diarios. Creador, también, de los “informativos” del período que reproducían las noticias convenientes y anulaban las que no eran.

Distribuyó créditos para el cine, papel para los periódicos, limita la entrada de films extranjeros, mediante una ley de protección a la industria fílmica nacional. Elegía actores y directores, algunos de los cuales aun siendo peronistas sino contaban con su estima eran excluidos de cualquier quehacer actoral. Son casos testigos el de Fanny Navarro, conocida por su relación con Juan Duarte y que al “suicidio” de este alejó de la escena sin miramientos y el de Hugo del Carril, quien a pesar de su conocida simpatía al peronismo lo vinculó al Partido Comunista.

Parafraseando a Silvia Mercado, “sin Apold los únicos privilegiados no serían los niños, ni Eva la abanderada de los humildes, tampoco tendríamos la certeza de la hora de su

¹⁰ Sirven, Pablo – Perón y los medios de comunicación (1943- 1955)

¹¹ Joseph Goebbels fue un político alemán, ministro de propaganda de Alemania nacionalsocialista, figura clave en el régimen, amigo íntimo de Hitler.- Wikipedia 6-2-2015.

muerte” dato cuestionado por más de una personalidad presente en el momento del deceso de Eva.

Este afanoso cultor de los métodos de propaganda, percibiendo la crisis que se avecinaba, ante próximos comicios de Abril, últimas elecciones nacionales para renovar la legislatura y elegir Vicepresidente por la muerte de Quijano, con la anuencia de Perón, decide adelantar los comicios que tenían como candidato a Vicepresidente al Contralmirante Alberto Tessaire, soldado de Perón en estas instancias quien luego de la revolución del 55 se convirtiera en el mayor denunciante del líder.

Mar del Plata, la elegida

Mar del Plata, fundada en 1874 por Patricio Peralta Ramos, contaba con el entusiasmo de la aristocracia porteña que buscaba un lugar de esparcimiento similar al balneario de Biarritz, ciudad francesa con acceso al mar, muy conocida en el siglo XIX y descubierta por el escritor Víctor Hugo, donde Eugenia, esposa de Napoleón, hace construir un palacio en la playa. Un tono que la oligarquía tenía muy en cuenta. También los médicos de esos tiempos recomendaban los baños de mar por sus propiedades terapéuticas.

Se conjeturó que a partir de una pequeña villa de pescadores y saladeros, podrían lograr un lugar diferente para el ocio de toda la vida de los personajes más encumbrados de la alta sociedad rioplatense. En 1886 llega de la mano de los ingleses el ferrocarril, gracias a las gestiones realizadas por el entonces gobernador Dardo Rocha. La recalada del tren generó una nueva etapa para la región que se convirtió en el destino turístico de la clase alta.

En 1890 los británicos que vinieron a trabajar en la implementación de la línea férrea, fundan el Club de Golf, deporte mayormente practicado por personas de alto poder adquisitivo dado el costo de los elementos necesarios para su práctica. Otra muestra más del grado de exclusión de las clases menos favorecidas que a principio de siglo XX todavía no accedían ni a las playas ni a las ventajas que la ciudad brindaba a sus asistentes.

Así es que desde fines del siglo XIX y hasta entrados los años 30 Mar del Plata fue un balneario de elite. Las familias ricas tomaban sus vacaciones a partir del mes de noviembre permaneciendo en las playas hasta Semana Santa. Mar del Plata fue la elegida una vez más, ciudad que fuera el reflejo de la historia de nuestro país y que estuvo en manos de la oligarquía terrateniente hasta la llegada del Peronismo. Poco a poco el pequeño pueblo de mar fue transformándose en un importante centro urbano. Esto trae aparejado el surgimiento de un nuevo colectivo comercial que nace por las necesidades de otro grupo de carácter temporario, los veraneantes.

Festival y campaña

En el marco de la preparación de un evento de estas características, Perón decide que es la oportunidad para lanzar su campaña electoral, abre así la operación de aunar fuerzas e impulsar una vez más a la ciudadanía a inclinarse a su favor y obtener de este modo un soporte mayor para legitimar su acción de gobierno y contrarrestar la crisis que se avecinaba. *“Al mismo tiempo y en el mismo espacio del Festival se produjo el lanzamiento de la campaña del Partido Justicialista para las elecciones nacionales que renovarían las cámaras legislativas”*¹². También sería el escenario ideal para proclamar el apoyo popular del que gozaba desde su ingreso a la Presidencia.

Con Perón en el poder el cine fue un medio de expansión masiva, el precio de las entradas era módico. Solo aumentó el costo por entrada en el año 1950 para derivar el excedente hacia los fondos de la Fundación Eva Perón

Para tratar de solucionar los conflictos que comenzaban a generarse se hacía necesario concebir ideas de esparcimiento y una de ellas fue la organización de un Festival Cinematográfico, recordando aquel otro, realizado por Mercante y nunca perdonado por Apold, Perón habilita la concreción del evento, y se invita a todas las empresas del mundo del cine de nivel internacional a concurrir a la muestra. Consecuencia significativa para los trabajadores del medio, tanto a especialistas como a intérpretes porque se abriría así un nuevo horizonte laboral y de conocimientos técnicos que vendrían de la mano de las delegaciones extranjeras.

¹² Kriger, Clara – pag. 78

El cine ha sido históricamente uno de los espectáculos más desarrollados en América Latina, siendo Argentina, Méjico y Brasil los países con más producción de películas de todo tipo. La historia y la literatura argentina proporcionaron los temas más simples para nuestro cine en sus comienzos. Con el fin del cine mudo el sonido catapultó al cinematógrafo al nivel de la radio y el teatro de revistas.

A partir de la década del 40 fueron adquiriendo mayor relevancia los paseos y diversiones gracias a que se cambiaron las condiciones económicas de los sectores trabajadores, por lo que la concurrencia a las salas de proyección fue una de las opciones más requeridas por las clases medias y bajas en ascenso. Ante esta realidad y con una crisis en ciernes por el cambio de la situación económica tanto nacional como internacional, Apold puso en marcha la concreción del Festival, planteándole a Perón la necesidad de concebir.” un evento que atraiga la mirada de todo el mundo sobre la República Argentina”

Teniendo en cuenta que no se relegaba a ningún sector del espectáculo, la idea era además generar en el segmento laboral de los actores, directores y libretistas el poder mostrarse al mundo y obtener contratos internacionales que ampliarían sus fuentes de trabajo.

Tuvieron en cuenta aquel primer festival antes desdeñado, y ante la perspectiva de que mucha gente iría a la ciudad balnearia para ver las grandes estrellas del cine internacional, con un despliegue monumental que reuniría a figuras de todo el mundo, tomaron la idea como un marco interesante para lo que sería la última campaña electoral del Peronismo.

Participaron los grandes artistas argentinos del momento. Las delegaciones extranjeras fueron recibidas por el Presidente de la Nación. Por primera vez hubo exhibición de producciones realizadas con tecnología 3D, se trató de un cortometraje que exponía la obra pública peronista en la ciudad de Buenos Aires. Hubo, acá también, como aquel otro del 48, espectáculos de todo tipo, teatro al aire libre, actividades recreativas que agregaron espectacularidad a este Festival que quedaría grabado en la memoria del pueblo Peronista y no Peronista

Esta fiesta del cine fue un modo algo sofisticado de mostrar al mundo esta Nueva Argentina de Perón. La producción cinematográfica local, estaba muy desarrollada, el

producto nacional exhibía un alto grado de creación de películas, dando trabajo a vastos sectores de los medios audiovisuales. Más allá de la propaganda, sirvió de vidriera para mostrar al mundo la calidad de los trabajadores del espectáculo, directores, escritores, actores y técnicos argentinos.

El Festival de Cine marchaba sobre ruedas y la campaña política también. Espectáculo y política hicieron allí un conglomerado interesante en el marco de una estrategia comunicacional tendiente a fortalecer la imagen del gobierno. La popularidad de Perón creció, rodeado de bellísimas mujeres, compitiendo y superando en popularidad a los grandes astros que visitaron el país en aquellas jornadas de Marzo del 54. Un hecho importante a tener en cuenta es que este festival abrió las puertas a posibles negociaciones y a relaciones internacionales referidas a la industria cinematográfica.

“El Primer Festival de Cine había concluido. La gente disfrutó de un espectáculo singular y el gobierno pudo mostrar la Nueva Argentina. Fue inédita la jerarquía que se le dio a esta vidriera de la producción cinematográfica y marcó también la llegada de los elementos tecnológicos de filmación y proyección”¹³.

Estrellas en la arena

¹⁴A principios de Marzo comenzaron a llegar la mayor parte de las delegaciones invitadas al festival, arribaron vía aérea a la ciudad de Buenos Aires. Fueron recibidas por los principales actores nacionales. La comitiva de recepción estaba integrada entre otras figuras por Mirtha Legrand, Luis Sandrini, Iris Marga, Fanny Navarro y los famosos directores Daniel Tinayre y Luis César Amadori que eran en ese momento los de más llegada a la platea popular. Los visitantes fueron conducidos al Alvear Palace Hotel.

El lunes 8 de Marzo se inició formalmente el evento. El Marplatense, tren exclusivo con destino a la ciudad balnearia fue el encargado de transportar a las celebridades. La comitiva nacional también viajó en el mismo convoy y estaba constituida por el grueso de los más famosos actores argentinos. La gran ausente fue Zully Moreno, nuestra Rita

¹³ López, Marcela en Todo es Historia – Cine y Política - Nº 379 – pg.26.

¹⁴ Navia, Darío –Revista Primera Plana del 25 de Junio de 1968.

Hayworth, figura de mayor popularidad del cine Peronista, por estar a punto de dar a luz.

Durante el viaje los invitados recorrieron los vagones del entonces “lujoso” tren. Se creó un ambiente de franca camaradería entre todos los extranjeros invitados al Festival. Al llegar a Mar del Plata, fueron alojados en el Hotel Provincial. A pesar de que este hotel no era el que Perón hubiese elegido, porque desde 1943 lo miraba de reojo por considerarlo el monumento a la opulencia conservadora, hizo uso de las suntuosas instalaciones presidenciales acompañando de este modo a las comitivas extranjeras.

En el acto inaugural, Juan Perón toma la palabra, haciendo gala de su cordialidad captando la atención tanto de público como de representantes extranjeros. A posteriori se realizaron variadas comidas en los lugares más elegantes de la ciudad y en los cines elegidos se inician las proyecciones de las películas participantes del evento.

Todas las delegaciones ofrecieron recepciones, invitando a los diferentes partícipes del evento. Los sitios elegidos fueron el Yatch Club, el Golf Club, entre otros. Las reuniones fueron animadas con concertistas de sus respectivos países. Es de destacar que se sirvieron bebidas tradicionales de cada país, hubo vodka ruso, champagne francés, whiskies escoceses de algún lugar de Londres, todo acompañado por un importante buffet.

Para hacer conocer nuestras costumbres ofrecieron a los visitantes torneos de Polo y Pato, también la Estancia Argentina fue objeto de visitas, la elegida pertenecía a los Martínez de Hoz, quienes brindaron hospitalidad a todos por igual. El domingo 14 se cierra el Festival y las delegaciones regresan a Buenos Aires para volver a sus países de origen.

“Estimado subsecretario y amigo:

Al darse por finalizadas las tareas relacionadas con el Festival Cinematográfico de Mar del Plata, realizado bajo su directa y eficiente dirección me es particularmente grato hacerle llegar mis más efusivas felicitaciones por el brillante éxito obtenido”.....¹⁵

¹⁵ Parte de la carta de agradecimiento que le enviara Perón a Apold después del finalizado el festival, Revista Primera Plana – 25 de Junio de 1968.

Conclusión

El exitoso Festival realizado desde el 8 de Marzo hasta el 14 del mismo mes, de 1954 que tuvo como sede Mar del Plata, no se caracterizó por ser un festival competitivo, fue una muestra en la que se resaltó al cine como espectáculo y utilizó en lo político el lanzamiento de una nueva campaña ante los comicios que se avecinaban. Otra de sus metas era mostrar en diferentes cortometrajes los paisajes argentinos más representativos.

Ideado por el entonces Subsecretario de Informaciones y Prensa de la Presidencia el festival tuvo propósitos concretos; uno cultural y otro social; en lo cultural dio un fuerte apoyo a la industria cinematográfica nacional y acercó al cine mundial al público argentino, en lo social llevaría obras de contenido ilustrativo a aquellos que nunca habían tenido oportunidad de apreciar espectáculos relacionados con la música, teatro y variedades de alto nivel mediante las diferentes muestras fuera de la proyección de películas. La parte política de la realización estuvo presente en todo momento de la muestra.

Acrecentó la popularidad de Perón exponiendo mediante una propaganda sabiamente conducida, las obras realizadas durante la gestión de gobierno. Ante las elecciones legislativas que se aproximaban fue un arma altamente eficaz en manos de su jefe de prensa, esto se reveló en el resultado de los comicios en los que se obtuvo una apreciable diferencia con la fórmula de la oposición.

Perón no visitaba Mar del Plata desde aquella primera muestra organizada por Mercante, porque consideraba a esta ciudad el balneario de la oligarquía, pero reconoció acertada la elección de Apold de realizar allí el Festival, porque ahora acudía al balneario un nuevo turismo sindical, lo que la llevó a convertirse en el destino turístico por excelencia. Daba la oportunidad, más allá de lo propagandístico, de llevar obras de

alto contenido educativo, así se pudo acceder a un nuevo modo de hacer cultura para el pueblo.

Dieciocho países concurrieron a la exposición. La cinematografía mundial más importante estuvo presente. Miles de anécdotas circularon sobre los artistas modernos. Las figuras más relevantes de la época llegaron a la ciudad balnearia, vinieron desde Hollywood, desde Italia, Francia y España. Los países concurrentes se hicieron presentes con sus estrellas. Todos fueron invitados a la gran fiesta del cine. Por sus características la elegida fue Mar del Plata, dotada de una infraestructura ideal para albergar a todo tipo de turistas. Gran cantidad de viajeros llegaban hasta sus playas cada verano. Este emblema de la conquista del Peronismo donde el turismo social logró abrir las puertas a los trabajadores de todos los gremios, fue el escenario ideal para una muestra tanto cultural como política.

Ante el trance que se avecinaba Perón tomó en sus manos los métodos de propaganda que siempre le dieron buenos resultados y con la ayuda de personajes comprometidos con la gestión desarrolló estrategias de entretenimientos populares. Una vez más las conquistas sociales fueron utilizadas para una campaña electoral. La idea del Festival fue un acierto que trajo importantes réditos políticos en un momento de crisis.

Rodeado de espectacularidad, el Festival fue un gran instrumento al servicio de la estrategia electoral que hizo, además, que el país se proyectara al mundo. La República Justicialista mostraba que su situación interna estaba en buenas condiciones y que había resto para ofrecer un evento cinematográfico importante abriéndose a las vanguardias del espectáculo

La Comunidad Organizada tuvo su escenario, el Festival de Cine Internacional fue un hecho social y cultural llevado a cabo en el marco de una gran camaradería que quedo por siempre en la memoria de los argentinos de ese tiempo. *“Quizás el mérito de este primer Festival Internacional resida en haber introducido una idea que se hizo tradición, porque a partir de 1959 la Asociación de Cronistas Cinematográficos de la Argentina inauguró una serie de certámenes que dejaron su huella por haber conseguido nuclear en el país artistas e intelectuales del séptimo arte en un espacio*

de discusión y reflexión a la altura de los principales festivales europeos".¹⁶ Como se puede apreciar este autor no tiene en cuenta el festival anterior.

Tres meses después de haber concluido el festival, actores de Hollywood recordaron con un banquete esta demostración de arte que tuvo repercusión mundial. Agradecieron las atenciones recibidas tanto por el Presidente de la Nación como las de su Secretario de Prensa, señor Apold reconociendo la grandiosidad del festival. Se contempló como una verdadera fiesta de confraternidad.¹⁷

La diferencia entre ambos festivales es notoria, el primero fue realizado para subrayar la parte cultural del Peronismo, no estaba alejado tampoco de la faz política que el Peronismo agregaba a cualquier evento. El segundo mostró con toda su fuerza la necesidad de Perón de legalizar una vez más su gestión ante las preocupaciones que se le venían presentando en el plano popular.

 pdfelement

¹⁶ Lopez, Marcela en Todo es Historia –pg.379.

¹⁷ Revista "El Hogar" Junio de 1954

Bibliografía

Bosoer, Fabián –Detrás de Perón, Historia y leyenda del Almirante Teisaire - Editorial Capital Intelectual –Buenos Aires – 2013.

Gene, Marcela – Un Mundo feliz – Editorial San Andrés, Fondo de Cultura Económica – Buenos Aires – 2005.

López, Marcela, revista Todo es Historia – Nº 379

Krieger, Clara – Cine y Peronismo, el Estado en escena – Editorial Siglo XXI – Buenos Aires – 2009.

Kozak, Daniela - La Imagen recobrada- La memoria del cine argentino en el Festival de Mar del Plata – Editado y compilado por Daniela Kozak – Buenos Aires - 2015

Maranguelo, César, Insaurrealde Andrés – Fanny Navarro, un melodrama argentino – Ediciones del Jilguero – Buenos Aires, 1997.

Maceyra, Horacio – La Segunda Presidencia de Perón – Biblioteca Política Argentina, Centro Editor de América Latina – Buenos Aires – 1986.

Mercado, Silvia – El Inventor del peronismo, Raúl Apold, el cerebro que cambió la política argentina Editorial Espejo de la Argentina, Planeta – Buenos Aires – 2013.

Paladino, Diana, revista del Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires, Dirección Provincial de Patrimonio Cultural, Archivo Histórico “Dr. Ricardo Levene” – Tomo III – s/f.

Plotkin, Mariano – Mañana es San perón Editorial Ariel Historia Argentina – Buenos Aires – 1994.

Rein, Raanan/ Panella, Claudio – La Segunda Línea, liderazgo Peronista 1945-1955 – EDUNTREF Editorial de la Universidad Nacional de Tres de Febrero – Buenos Aires – 2013

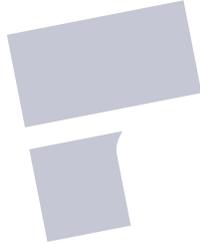
Sirven, Pablo – Perón y los medios de comunicación (1943 – 1955) en presidencias y Golpes Militares del Siglo XX –Tomo 2 – Centro Editor de América Latina – buenos Aires – 1986 – pg. 122/123.

Revistas

Antena - números 887 y 886 de febrero de 1948

Radiolandia – números de Febrero de 1948

Sintonía – Febrero de 1948

 pdfelement